

La crianza de becerras está mejorando . . . pero lentamente

por Al F. Kertz



LA MORTALIDAD FUE DE 20% cuando las becerras fueron dejadas con la vaca entre 25 y 48 horas, pero de 5% cuando se les dejó allí entre 2 y 6 horas.

Mientras que los 24 meses de edad al primer parto han sido aceptados generalmente como una meta razonable, algunos han sugerido que incluso debe ser mucho más baja, de 20 a 22 meses. Pero la realidad es que en los últimos 16 años ha ocurrido poco progreso (de menos de tres semanas) hacia la consecución de ese objetivo.

Eso estuvo entre los hallazgos de las encuestas del Servicio Nacional de Monitoreo de Salud Animal en Estados Unidos, que se empezaron a hacer desde 1991 con el Proyecto Nacional de Evaluación de Vaquillas. Hubo encuestas nuevamente en 1996 y 2002 en los estados con mayor producción de leche. Más recientemente, en 2007, se condujo un estudio en 17 de los estados más productores, representando 79.5% de las operaciones lecheras del país y 82.5% de las vacas lecheras de Estados Unidos. La información fue colectada en 2,194 operaciones lecheras.

Hubo una reducción progresiva en la edad al primer parto con el tamaño del hato. Los hatos lecheros pequeños (menos de 100 vacas), medianos (con 100 a 499) y los grandes (con 500 o más) promediaron 25.4, 24.8 y 24.0 meses respectivamente.

Pérdidas demasiado elevadas . . .

La pérdida de becerras predes-tete aumentó en 1996 a 11.1% con respecto a un 8.7% registrado en 1991. Sin embargo, en 2002 y 2007 los porcentajes regresaron a 8.7 y 7.2%. Pero eso se vio acompañado en 2007 por 6.5% de nacidos muertos (no registrados en las encuestas anteriores). De modo que, en esencia, se pierde 14% de la cosecha de becerras cada año. Cortar eso a la mitad sería un logro factible y benéfico.

Entre las muertes en becerras nacidas vivas, la diarrea continúa siendo el mayor problema, con alrededor

del 57%, seguida de los problemas respiratorios, con 23%.

La pérdida post destete bajó ligeramente en 2007, a 1.8%. Pero las muertes relacionadas con problemas respiratorios siguieron siendo casi 50% de las razones de esas muertes, seguidas de otras causas conocidas, causas desconocidas y después diarreas, con 13%. El mayor rubro fueron problemas respiratorios no dando por resultado la muerte, pero el porcentaje es importante porque cualquier problema respiratorio significativo interfiere con el desempeño de los reemplazos de por vida.

A lo largo de los años, ha habido grandes mejoras en la separación temprana de las becerras y vacas al nacimiento. Pero las cifras muestran que todavía en una cuarta parte de las operaciones no separan a las crías de sus madres hasta más de 12 horas después del nacimiento. Casi otra cuarta parte no son separadas en casi 12 horas.

Hubo un aumento inesperado a 45% en operaciones que dejaron que las becerras ingirieran el calostro amamantándose directamente de sus madres. El problema con esta práctica es que no se controla la cantidad y calidad del calostro que recibe la becerria. Esta situación se relaciona con estudios que muestran que de 40 a 50% de la becerras que se amamantan directamente no reciben protección adecuada de anticuerpos del calostro obtenido en esa forma. En consecuencia, sólo 50% de las becerras recibieron el calostro artificialmente, lo cual fue un paso hacia atrás.

Lo más probable es que las becerras que pasaron más tiempo en el paridero en hatos pequeños hayan sido monitoreadas menos frecuentemente. En un estudio en Minnesota realizado hace varios años se encontró que la mortalidad era de 20% cuando las becerras fueron dejadas con sus madres entre 25 y 48 horas, pero fue de sólo 5% cuando se les dejó juntas sólo entre 2 y 6 horas.

Actualmente se recomienda que las becerras reciban cuatro litros de calostro dentro de las primeras cuatro horas después del nacimiento y otros dos litros al final de las primeras 24 horas (Nota del editor: Los mejores resultados los hemos obtenido con 4 litros en las primeras dos horas de vida, por lo menos y, cuando sea posible, otros dos litros seis horas después). Sin embargo, sólo 31% de las becerras habrían sido manejadas de acuerdo con esa recomendación en 2007. Esto fue una reducción ligera de 34% en 1996, pero un incremento con respecto al 26% observado en 1991.

Otra parte de un buen programa de calostro es revisar los niveles de anticuerpos. Esto es especialmente importante si la cantidad de calostro suministrado en el primer día no es mayor a cuatro litros . . . lo que fue cierto en casi 70% de las becerras en 2007. De acuerdo con el reporte de 2007, el porcentaje de operaciones que revisaron el calostro fueron: 7.6% en hatos con menos de 100 vacas, 19.8% de hatos con 100 a 499 vacas y 45.2% de hatos con 500 o más vacas. De todos los hatos que hicieron las pruebas para medir niveles de anticuerpos (inmunoglobulinas), 44% usaron un calostrómetro y 42% se basaron en la apariencia visual.

La edad al destete de 8.2 semanas en 2007 fue similar al 8.4% observado en 2002. Los promedios fueron 8.2 semanas en 1996 y 7.9 en 1991. Aproximadamente una tercera parte de las operaciones destetaron a las 8 semanas de edad y 25% más fueron destetadas más allá de esa edad, mientras que 38% destetaron a una edad menor. Esta edad promedio al destete no difirió mucho con respecto al tamaño de los hatos, siendo de 8.2 semanas para los hatos con menos de 100 vacas, 7.9 semanas para hatos entre 100 y 499 vacas y 9.1 semanas en hatos con 500 o más vacas.

Los otros picos significativos de edad al destete fueron 18% a las seis

semanas y 10% a las doce semanas. Esto indica que la edad al destete probablemente es el factor primario para determinar cuándo destetan a sus beceras en las granjas, en vez de basarse en una necesidad específica de alimentación o condición de la becerra. En el primer caso, son una práctica típica y la conveniencia las que determinan cuándo se destetan las beceras, mientras que en el segundo caso la situación de consumo de alimento y la condición de la becerra determinan a qué edad serán destetadas.

¿Por qué destetar y cuándo?

En el primer caso, son factores como el número de casetas de intemperie, los espacios individuales disponibles para las beceras y el momento (2 a 3 meses de edad), así como el movimiento subsiguiente de las beceras para integrarlas a grupos, los factores que determinan la edad al destete. En el segundo caso, probablemente los factores determinantes son un programa específico de leche o sustituto de leche junto con la disponibilidad de un buen alimento iniciador y agua limpia que estén definiendo el desempeño de las beceras. La mayoría de las operaciones tienen la oportunidad de destetar a una edad más temprana.


Mientras que la crianza de beceras y vaquillas en centros de recría especializados se triplicó de 1.6% en 1991 a 5% en 1996, los resultados de 2002 indicaron una caída de 30%, o sea a 3.6% del total en comparación con 1996. En 2007, la crianza en centros de recría aumentó a 9.3%. Evidencia subsiguiente de crianza en estos centros se puede encontrar bajo el rubro “animales no alojados dentro de la operación” en los reportes de estas encuestas, siendo esos datos de 4.7% en beceras no destetadas y 7.7% en vaquillas, expresado como porcentaje de las operaciones.

En muchas categorías de las encuestas hay un patrón en el sentido de que los hatos más grandes lograron mejores resultados. Esto es debido probablemente a que esos hatos tenían mejores instalaciones, grupos separados de trabajo que se conducen más apegados a protocolos establecidos y que tienen más recursos financieros y de otros ti-

pos. Se pueden encontrar datos extensos de este reporte en www.aphis.usda.gov/vs/ceah/ncahs/nahms/dairy/

Hay buena concordancia general sobre las metas para criar beceras y vaquillas – por ejemplo pérdidas por muertes y enfermedades, peso corporal, parámetros de estatura y edad al primer parto. Pero como esas metas en general

no se logran, eso indicaría que el establecimiento de objetivos no está imponiendo limitaciones.

Más bien, parece que las prioridades y el compromiso para lograr esas metas no ha sido establecidos ni llevados a la práctica. 

El autor es director de Andhill, LLC, una firma de consultoría con base en St. Louis, Missouri.

| Comparación de datos del Sistema Nacional de Monitoreo de Salud Animal de Estados Unidos | | | | |
|--|------|------|---------|---------|
| | 1991 | 1996 | 2002 | 2007 |
| Edad al primer parto, meses | 25.8 | 25.5 | 25.4 | 25.2 |
| Nacidos muertos al nacer o en las primeras 48 hrs. | --- | --- | --- | 6.5 |
| Mortalidad predestete, % de beceras nacidas vivas | 8.4 | 11.0 | 8.7 | 7.8 |
| % de muertes según la causa percibida por el productor: | | | | |
| Diarrea | 52.2 | 60.7 | 62.1 | 56.5 |
| Trastornos respiratorios | 21.3 | 24.5 | 21.3 | 22.5 |
| Problemas de ombligo o articulaciones | 2.2 | 2.4 | 1.7 | 1.6 |
| Otras causas conocidas | 14.1 | 7.8 | 6.1 | 9.9 |
| Causas desconocidas | 10.2 | 6.0 | 6.9 | 7.8 |
| Mortalidad de vaquillas, % del inventario de vaquillas | 2.2 | 2.4 | 1.9 | 1.8 |
| % de muertes según la causa percibida por el productor: | | | | |
| Diarrea | 18.4 | 14.7 | 12.3 | 12.6 |
| Trastornos respiratorios | 34.8 | 45.4 | 50.4 | 46.5 |
| Problemas de ombligo o articulaciones | 1.0 | 1.2 | 1.4 | 1.0 |
| Otras causas conocidas | 27.5 | 21.3 | 19.9 | 24.6 |
| Causas desconocidas | 18.3 | 17.4 | 16.0 | 14.6 |
| Edad de separación de las recién nacidas, % granjas | | | | |
| Cero horas (antes de cualquier amamantamiento) | 28.0 | 48.7 | 52.9 | 55.9 |
| Menos de doce horas | 39.6 | 23.0 | 25.5 | 22.2 |
| De 12 a 24 horas | 22.0 | 16.9 | 15.9 | 14.6 |
| Más de 24 horas | 10.4 | 11.4 | 8.7 | 7.3 |
| Primer suministro de calostro, % de granjas | | | | |
| Primera ingestión por amamantamiento directo | 33.7 | 30.7 | 30.5 | 45.1 |
| Alimentadas a mano cin balde o mamila | 64.0 | 65.4 | 64.8 | 50.9 |
| Uso de sonda esofágica | 2.3 | 3.8 | 4.4 | 3.8 |
| No recibieron calostro | 0.0 | 0.1 | 0.3 | 0.2 |
| Colostro recibido en primeras 24 hrs., % de granjas | | | | |
| 2 litros o menos | 25.6 | 20.1 | 21.4 | 23.3 |
| Más de dos litros, pero menos de cuatro | 48.2 | 45.5 | 47.2 | 45.8 |
| 4 o más litros | 26.2 | 34.4 | 31.4 | 30.9 |
| Edad al destete, semanas | | | | |
| Promedio de todas las operaciones | 7.9 | 8.2 | 8.4 | 8.2 |
| Promedio sólo de las hembras | 8.2 | 8.6 | --- | --- |
| Alojamiento predestete, % de operaciones | | | | |
| Echadero libre | --- | 2.6 | 2.1 | 2.7 |
| Área individual por animal | 33.9 | 30.3 | 58.1 | 67.9 |
| Área múltiple para los animales | 33.3 | 37.8 | 30.3 | 14.2 |
| Amarradas | 19.3 | 9.7 | --- | 8.9 |
| Corral con piso de tierra, pastoreo | 6.8 | 16.1 | --- | 0.6 |
| Caseta, súper caseta | 32.7 | 38.1 | Ninguno | Ninguno |
| Centro de recría, % de operaciones enviando a sus beceras a ser criadas a otro lugar | 1.6 | 5.0 | 3.6 | 9.3 |